

Las 10 claves para ser un excelente profesional

Nuria C. Rubio
Gestora Empresas Banca
Mayo 2005

Estas diez competencias son definidas por la mayoría de las empresas como el secreto para el éxito profesional

'Un profesional es una persona que a través de la educación, formación y experiencia realiza un trabajo, analiza y resuelve problemas, toma decisiones y promueve la ética asociada a un campo determinado de estudio'

(A. Carol Rusaw, Learning by Association, HRD Quarterly)

1. Aprendizaje

La formación es uno de los requisitos más importantes para desarrollar adecuadamente las capacidades. El mercado siempre se ha caracterizado por la enorme competencia que de él se deriva. Esto obliga a una constante puesta al día de conocimientos y técnicas vinculadas a cada puesto de trabajo. Hoy en día el profesional debe ser altamente eficiente y reunir unas aptitudes básicas, entre las que destaca la habilidad informática y la comunicativa. La primera tiene su origen en la enseñanza y se desarrolla en la práctica, pero la segunda es inherente a nosotros mismos y se pone a prueba cada vez que nos relacionamos con los demás. La formación se inicia en el centro académico, pero ha de continuar a lo largo de toda la vida. De esta forma, el futuro, tanto del profesional como de la empresa, quedará garantizado.

2. Adecuada aplicación de conocimientos y capacidades

Un centro de enseñanza no ha de verse jamás como el lugar donde superar una serie de cursos y materias. El estudiante ha de ser considerado capaz sólo por estar adquiriendo importantes conocimientos y toda una serie de habilidades creativas y destrezas que le ayudarán a conseguir la máxima realización en el desempeño de su trabajo. Un buen profesional no es aquel que se vuelca por

completo en las notas de su expediente académico, sino aquel que mejor sabe cubrir las necesidades de la empresa que lo contrata. Mejor una 'cabeza amueblada' que una mente repleta de datos que no sabe muy bien cómo aplicar. El puesto de trabajo es el mejor lugar para poner en práctica satisfactoriamente todo lo aprendido.

3. Flexibilidad y adaptación al cambio

Aprender también significa desarrollar una gran capacidad de adaptación al cambio. No sólo es necesario hacerse a las nuevas tecnologías del mercado, sino también a las nuevas costumbres y maneras de funcionar de nuestra sociedad.

Adecuarse al entorno y a la jerarquía de la empresa en constante evolución, es uno de los aspectos más valorados por los dirigentes de hoy en día. Los candidatos más demandados son los más versátiles en cuanto a realización de tareas y aceptación de nuevas responsabilidades. Algunas empresas buscan además profesionales que no tengan problema en realizar viajes frecuentes o incluso cambiar de residencia.

4. Trabajo en equipo

Las organizaciones funcionan actualmente a través de equipos de trabajo. Una de las preguntas más frecuentes en una empresa es cómo se desenvuelve el candidato trabajando en grupo. Esto significa supeditar los éxitos personales a los colectivos. Se ha demostrado que la coordinación del plan del trabajo, así como el desarrollo del mismo es mucho más eficaz si se trabaja en equipo. Este dogma ha iniciado una búsqueda, por parte de los responsables de Recursos Humanos, de todos aquellos profesionales dispuestos a integrarse con facilidad en grupos ya diseñados.

5. Comunicación y relaciones interpersonales

El personal es el recurso con más valor y que más cuida la empresa. Una empresa es lo que son sus trabajadores, pues son el distintivo que singulariza a toda organización. Por esta razón, el respeto y el trato a las personas por parte del profesional es uno de los factores que más preocupa. Las buenas relaciones han de mantenerse tanto con compañeros como con superiores, clientes, proveedores... El buen ambiente en el lugar de trabajo es lo que hará que se trabaje productivamente. La habilidad comunicativa es lo que marca la interacción en el entorno laboral. La forma de dirigirse a una audiencia, de negociar, o de conversar activamente es lo que va a distinguir una buena labor comunicativa de otra mediocre.

6. Innovación y creatividad

Un buen profesional es sin duda el más creativo e innovador. Es aquel que busca la forma de mejorar su trabajo y darle nuevos enfoques que lo enriquezca. La única forma de prosperar consiste en aportar nuevas ideas y nuevas maneras de hacer las cosas. Se han de promover y proponer cambios, asumiendo en todo momento el riesgo de equivocarse. Los empresarios saben que poder contar con gente capaz de resolver problemas es todo un lujo. Además, la aportación de proyectos más ambiciosos, es la mejor forma de asegurar la competitividad del negocio. Ojo, se pueden trazar diversos caminos sin dejar de ser fiel a la estrategia, los valores y la cultura de la empresa a la que se pertenece.

7. Buena gestión y autogestión

Otra de las cosas que distingue al buen profesional es su claridad de ideas a todos los niveles. Debe conocer hacia dónde se dirige su organización, así como hacia dónde se dirige él mismo y el trabajo que realiza. Ha de ser capaz de planificar en estas dos claves, estableciendo calendarios y siguiendo cada una de sus acciones. Esta es la única forma de llegar a los objetivos propuestos. La capacidad de asumir nuevos retos, y ser autónomo en el desempeño de las tareas, es una pauta que marca la productividad del empleado. Las empresas demandan gente resolutiva, eficaz y que se implique en la toma de decisiones.

8. Motivación, iniciativa e involucración

Las empresas buscan profesionales, fieles, comprometidos y que se sientan integrados dentro del proyecto empresarial. El empleado más adecuado no es el que realiza el trabajo que se le encomienda en su momento de forma rutinaria. La típica frase: 'Te pagamos para que hagas lo que se te manda, no para que pienses' ya no tiene ningún valor. Este tipo de actuación lo único que asegura es el hundimiento de la organización. Es la capacidad de resolver problemas y situaciones complejas lo que hace al trabajador esencial para la empresa.

9. Seguridad en sí mismo

La autoestima y confianza en uno mismo imprime carácter y personalidad, algo que distingue al buen profesional del que no lo es. Estas cualidades son el mejor identificativo de cada uno y han de palparse desde la primera entrevista de selección. El modo en que nos veamos a nosotros mismos influye sobremanera en la imagen que proyectamos a los demás. No hay que olvidar que la imagen de una empresa es la imagen que aportan sus trabajadores. La certeza de que

EuQuality Networks

desempeñaremos bien nuestro trabajo es la mejor garantía de que se está contratando a un buen profesional.

10. Dotes de mando y liderazgo

El liderazgo se ha convertido en una palabra de uso cotidiano en el vocabulario empresarial, íntimamente ligada a la estrategia de la organización. Las personas que cuentan con esta capacidad son altamente valoradas por su influencia, compromiso, motivación, iniciativa y optimismo. Disponen de una gran intuición en lo que a política y cultura de la empresa se refiere, lo cual le hace merecer confianza y libertad en sus acciones.